
¡LA TELEVISION VENEZOLANA! LA MEJOR GUARDIANA DEL SISTEMA

MARIANELA BALBI



Los miles de puntos electrónicos revelan sin remedio el universo de mediocridad al que nos ata la ¡Televisión Venezolana! privada u oficial, comercial o elitesta. La normalidad de lo que ofrece a los millones de televidentes que sienten ese magnetismo electrónico, que les invade los sentidos y le da vida a la imaginación, discrimina aquellos pocos ejemplos que sólo sirven para anunciar las carencias.

Un paseo por la programación de los cuatro canales de televisión, con detenimiento en una semana del mes de enero, compromete a los espacios a una reflexión que bien puede conducir a la conclusión, nada sorprendente, de que nuestro principal medio audiovisual se anota en la tendencia explicada por los teóricos de la comunicación, encaja perfectamente en los análisis de Paul Félix Lazarsfeld y Robert King Merton, o les da la razón a las ideas que expone Giovanni Cesáreo en su artículo "Televisión: La evasión y el rechazo".

Jugando al equilibrio casual, nuestros canales de televisión (al menos los cuatro más estables y con años en el aire como RCTV, Venevisión, Venezolana de Televisión y la Televisora Nacional) se han encargado de repartirse equitativamente la propiedad de los medios, concentrando dos de ellos en manos privadas y los dos últimos en las oficiales, aun cuando los paradigmas de organización tiendan hacia el sistema de servicio comercial con cierta apariencia pública. Oswaldo Capriles le permite a su teoría que explique en un artículo de prensa recientemente publicado cómo esa indefinición de criterios que afecta a los medios audiovisuales públicos ha creado un "sistema mixto inauténtico".

"El matrimonio de conveniencias que el sistema mixto inauténtico realizó entre el modelo de servicio público estatal monopólico y el denominado competitivo comercial ha dado al país una amalgama de los peores frutos de uno y otro: control gubernamental y unilateralidad en la presentación privada de la información; uniformización de los contenidos sobre la base de criterios de optimización comercial (bajo costo y máxima ganancia), sensacionalismo barato, ausencia de experimentación creativa y, en general, continuidad cíclica de caducos mecanismos de programación..." (1)

La costumbre de vivir en la improvisación y la falta de una planificación a largo plazo imposibilita una revisión de todo aquello que llenará las horas libres de los venezolanos. No queda otra alternativa que servirse de la programación existentes para agrupar errores, concentrar fallas y reconocer la expresión más fiel de cómo un medio de comunicación audiovisual, de un país capitalista, de una sociedad sofisticadamente consumista, encaja en los principios de los teóricos que se refieren a las funciones sociales de los mass-media.

Entre aquellos días de la semana del 8 de Enero del 15, Radlo Caracas Televisión fue fiel a sus espacios matutinos al estilo de "Lo de Hoy", esa versión de magazine actuado, con clases de cocina, ejercicios para las damas, consejos de belleza, videos-clips, y ese "primer programa participativo de la televisión venezolana". Franqueado por los noticieros matutinos, la programación del canal comienza la tarde con las ya tradicionales novelas latinoamericanas... ("El amor nunca muere", "María de nadie", "Acusada").

Las tres y media de la tarde resulta ser la hora de partida para comenzar a rebuscar en los archivos más empolvados del canal aquellos programas "para grandes y chicos" que permiten resucitar a Los Tres Chiflados, Los Monsters, Birdman, Shazzan El Mago, El Hada Cheppie, Scooby Doo y demás seres imaginarios con discursos estáticos en el tiempo.

El llamado Cine de Primera comparte el espacio de las siete de la noche con programas tan distintos y contrarios como el Concurso Millonario, Chespirito, Los Pitufos, Kiko y algún que otro musical pendiente en el ambiente nacional. Pero todo vuelve a la normalidad cuando se acercan las nueve. Las novelas no ceden jamás su lugar privilegiado. Hoy es La Dama de Rosa y La Intrusa, pero muy pronto, según nos informa el encargado de Relaciones Públicas de RCTV y nos convencen las promociones, será Roberta, con todos los ingredientes del género.

El survey justifica cualquier cosa, hasta la inversión por la compra de alguna mini-serie como "Quo Vadis" para los sábados por la noche, o títulos recientes de la filmografía para los Cines de Gala del Domingo. No cabe duda de que serán muy pocos los que dejen encendido el aparato para continuar con ese discurso elitesc que mantiene Arturo Uslar Pietri en Valores Humanos y para disfrutar de los casi olvidados Clásicos Dominicales.

TELEVISION CON CLASE

En Venevisión tienen muy claro lo que significa "Televisión con clase". Allí los actores están muy bien definidos y cada espacio de televisión es un rechazo a la ideología burguesa y dominante de sus dueños. Su esquema de programación es de una similitud con

RCTV que tan sólo los adjetivos de "con clase" y "popular" les marcan una diferencia.

Allí está desde las seis de la mañana el noticiero, el Buenos Días Venezuela lleno ahora de Complicidades, cargado de frivolidad prefabricada, sonrisa dibujada y optimismo recargado, el mensaje de acción social que tranquiliza conciencias, lo último, lo nuevo, lo bello, lo exquisito.



Para no traicionar a los amantes del género novelesco mantiene sus "Páginas de la vida", "La Rival" y "El Infiel", para luego ponerle el automático a todos los videos de comics y dibujos infantiles donde las fuerzas del mal y los extraterrestres immortalizan esa manfa persecutoria de los Cartones japoneses. "Tardes Felices", "Transformers", "She-Ra", y hasta un Zorro envejecido le sirven de compañía al niño que llega de la escuela.

A las siete de la noche comienza la verdadera fuerza del canal de los Cisneros. Es cuando comienza a revolver los recuerdos y añoranzas de aquellas vivencias en el Norte, aquellas horas frente a la TV norteamericana. Para calmarlos ofrece copias fieles y exactas de programas como los aquí llamados "La Estrella de la Fortuna", y "Match Cuatro", además del popular "Close Up".

Pero lo máximo siguen siendo las series más recientes y populares aun cuando lleguen un poquito retrasadas y alguien termine contándolas. Una Miami Vice con esa extraordinaria carga de elementos audiovisuales que asombran con su técnica, la eternidad de Dinastía y las truculencias de Falcon Crest crean la envidia de quienes hacen las programaciones del resto de las televisoras.

La competencia de audiencia y anunciantes, sobre todo en época de survey, le deja toda la responsabilidad a las superproducciones cinematográficas que obligan a más de uno a quedarse en la casa, los aniquilados especiales del señor Joaquín Rivera, con faldas llaneras, zapateo y rocquettes al estilo Broadway y todo, entre los que se incluye el decadente Mis Venezuela. Otro que la comparte es el "gigante de los sábados" con el amenazador grito de ... "yaaa regresaamooos" y los terriblemente cíclicos espectáculos donde no termina de fallar el drama novelesco de una Lila Morillo siempre debutando en su papel de sufrida, las canciones improvisadas de los dizque cantantes-actores del canal... y pare usted de contar.

A Venezolana de Televisión no le quedó otra alternativa que entregarse al juego comercial cuando decidió adoptar las dos caras, la gubernamental y la mercantil. Pero para la competencia ideal había que comenzar por algo verdaderamente impactante. Acertaron con aquello de las novelas brasileiras y con las producciones venezolanas de gran calidad, como La Dueña.

Hoy mantienen ese mismo esquema de programación para las tardes, como "Brillante" e "Ifigenia", marcando una brecha entre dos bloques de programas ya olvidados y para un público casi inexistente que apaga el aparato luego de La Noticia (con En Confianza incluido) y hace una concesión a las doce y media para almorzar con la guía publicitaria de Orlando Ur-daneta.

Quizás sea el Show de Fantástico la mejor muestra para reconocer ese deseo por ser comercial como los otros con dueños privados. Jesús Bustindui, de Relaciones Públicas de VTV, le otorgó a miniseries extranjeras y a los enlatados que transmiten a las nueve de la noche todo el carácter de exclusividad y toda la responsabilidad de atrapar televidentes. Nada de producción nacional. Adelantó nombres como "Ana Karenina", "La SS de Hitler", "Isla Ellis" con Richard Burton en su última actuación para la TV, "Golda Meier" con Ingrid Bergman, "Muchacha Campesina", todos reservados para los domingos a las nueve de la noche.

La competencia con las novelas del cuatro y del dos la dejan en manos de las series policiales como Cagney y Lacey, Los Magníficos, Lobo del Aire, Reportero del Crimen, Moonlighting la modelo detective, Hunter El Cazador, con toda la carga de violencia algunas veces ramboniana, con estereotipos y valores demasiado ajenos a nosotros. Cualquier imprevisto lo cubren con las ya eternas "La casita de la Pradera"; "Ocho son suficientes" y "Familia" (aseguran que con capítulos nuevos ?). Son tan escasos los programas que exalten valores venezolanos que un "Así es mi Tierra", "Contesta por Tío Simón" o "Venezuela siempre Venezuela" no logran ni siquiera desviar la tendencia del canal del Estado.

Pero la verdadera cenicienta es sin duda la Televisora Nacional. Su carácter de pariente verdaderamente pobre la obliga a entregarle muchos de sus espacios a las instituciones y universidades. Tal como lo afirmara el propio Ricardo Tirado, "el canal cinco es una ventana para los centros educativos y muchas fundaciones". Dice que tiene el más alto porcentaje de talento vivo y la certeza absoluta de manejar criterios muy distintos a los de la TV comercial.

Al lado de los programas especiales enlatados sobre las culturas de otros mundos, ciencia, arte, TVN5 reserva algunos espacios a programas quizás arcaicamente educativos que espantan a cualquier televidente ansioso por una programación distinta dentro del mar de mediocridad de nuestra televisión. Una buena cartelera cinematográfica salva muchas veces la decisión de colocar el cinco.

Los planes futuros significan para Ricardo Tirado la retransmisión de "Doña Perfecta", el rescate del Teatro Nacional a través de una producción basada en obras de teatro que realicen grupos venezolanos, pero también la incertidumbre y espera hasta que se defina el presupuesto, sólo entonces se podrá hablar de adquirir materiales importados sobre música, ballet, opera y teatro internacional.

Lejos, hacia occidente, en Mérida y más recientemente en Maracaibo, la iglesia se ha tomado en serio eso de la importancia de dirigir los medios de comunicación. La TAM de Mérida y La Televisora de Los Niños Cantores del Zulia, materializan esa iniciativa de la institución religiosa. Allí no hay sorpresas, está muy claro que su programación será un instrumento de apoyo a la institución que la creó y que la dirige. Cultural, religiosa, a veces crítica, muy católica.

No le asombrará a nadie encontrar próximamente en los medios de difusión la detallada programación que usted podrá disfrutar si tiene unos cuantos miles o una junta de condominio especial y se puede comprar las ya famosas antenas parabólicas que terminarán por llenar los techos más resistentes de Caracas y de las ciudades del interior. En días pasados, una publicidad de la empresa que las instala ya ofrecía la exclusividad de aquellos que podrían disfrutar los juegos de Football americano, los últimos capítulos de Dinastía. Día y hora muy bien especificados, para deportes y grandes títulos cinematográficos. No podía faltar "Lo mejor de Walt Disney".

Cuando Lazarsfeld y King Merton se dedican a estudiar la preocupación por las funciones sociales de los mass-media en su artículo "Comunicación de Masas, gustos populares y acción social organizada" no dudan en responsabilizar al poder económico de trasladar la explotación directa a la manera nueva, psicológica, narcotizante. Para ello se sirven de los medios de comunicación masivos y, especialmente de la televisión.

... "La manifiesta preocupación por las funciones de los mass-media se basa en parte, en la observación válida según la cual tales medios han asumido la labor de lograr que los públicos masivos se amolden al status quo social y económico".

El sistema de programación define no sólo la ideología de sus dueños sino que pone en evidencia la función clara y real de defensa y sostén del sistema social y económico que los mantiene vivos. Los teóricos mantienen que "los objetivos sociales son abandonados por los medios comercializados cuando chocan con los intereses económicos... La presión económica alienta el conformismo a través de la omisión de cuestiones polémicas" (3).

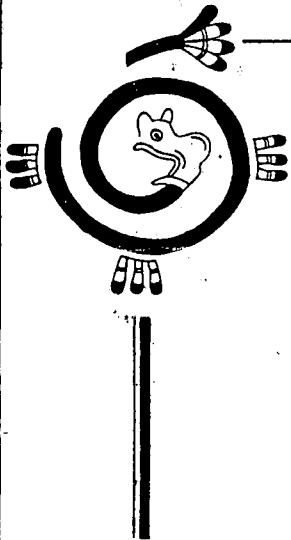
Giovanni Cesáreo se encarga de definir el discurso de la programación cuando señala que "en la televisión las contradicciones internas en el aparato y las presiones externas se reflejan en diversa medida y de distintos modos en el estado actual, en la producción, sin que por ello se haya conseguido cambiar los rasgos calificantes y las directrices generales del 'discurso continuo' que se difunde por el video a través de los meses y los años" (4).



Hablar de programación hoy es recordar los viejos espacios y apostar por la imperceptible variación que sufrirá dentro de meses, años y años. Cambiarán los nombres, los actores envejecerán, repondrán a los muertos, reducirán la innovación a un cambio de horario, desempolvarán el archivo. Todo. Pero sin atentar contra el mensaje que resguarda por demasiado tiempo ya una estructura económica y social tan definida como renuente a cambios. La televisión venezolana no le hará ese favor. De eso podemos estar seguros.

NOTAS:

- (1) CAPRILES, Oswaldo: "La Televisión de Relevo y el Estado Omnipotente", artículo publicado en el Papel Literario de El Nacional el 8 de febrero de 1987. Caracas.
- (2) LAZARSELD, Félix y KING MERTON, Robert. "Comunicación de Masas, gustos populares y acción social organizada" en: Sociología de la Comunicación de Masas, Miguel de Monagas (ed.), Editorial Gustavo Gili, Barcelona, 1982, pp. 173.
- (3) Idem, págs. 182-183.
- (4) CESAREO, Giovanni. "Televisión: La evasión y el rechazo", en: Sociología de la Comunicación de Masas Ob. cit. pág. 307.



Envío

Publicación mensual del Instituto Histórico Centroamericano.

| | |
|--------------------|-------------------|
| <i>coyuntura</i> | <i>análisis</i> |
| <i>entrevistas</i> | <i>breves</i> |
| <i>informe</i> | <i>documentos</i> |

| | | |
|-----------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------|-------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------|-------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------|
| Instituto Histórico Centroamericano Apdo. A-184 Managua, Nicaragua Teléfonos: 73037 - 72572 - 74888 Telex: 2296 | Idioma. español <input type="checkbox"/> inglés <input type="checkbox"/> francés <input type="checkbox"/> alemán <input type="checkbox"/> | Suscripción anual (12 números): NICARAGUA: C\$8,000.00 AMERICA LATINA Y CENTROAMERICA: U.S.\$ 26 ESTADOS UNIDOS: US\$27 EUROPA: U.S.\$ 40 |
|-----------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------|-------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------|-------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------|